

RESUMEN DE ANTECEDENTES Y FACTORES DETERMINANTES DEL AUMENTO DE PERSONAL EN PETROLEOS MEXICANOS DURANTE EL LAPSO COMPRENDIDO ENTRE 1938 Y 1957

ARMANDO NORIEGA MORENO

1. Para poder determinar el aumento de trabajadores registrado en Petróleos Mexicanos durante el lapso comprendido entre 1938 y 1957, es necesario tomar como punto de partida el número existente durante la fecha inmediatamente anterior a la nacionalización de la industria petrolera. Al respecto debe tenerse como dato de irrefutable validez, el aportado por las propias compañías expropiadas en escrito de 1º de octubre de 1937 dirigido a la Comisión pericial encargada de los estudios relativos al conflicto. En dicho escrito, las Empresas manifestaron tener en servicio 14,602 trabajadores sindicalizados que incluían al personal permanente y aquel que aún siendo manejado como transitorio debiera, sin embargo, por la continuidad en la prestación de sus servicios, ser considerado de planta.

2. Al finalizar el año de 1957, el número de trabajadores de planta, sindicalizados y de confianza, asciende a la cifra de 27,685 ó sean 13,083 trabajadores más que en 1937.

3. Fijado ya con toda precisión el aumento de trabajadores, debemos puntualizar, para su análisis, los factores determinantes del mismo.

a) El primero correspondió a la necesidad de sustituir al personal de confianza, en su mayor parte extranjero, que se ausentó del servicio al sobrevenir el acto expropiatorio y que fue aproximadamente de 1,900, cifra que resultó insuficiente en la nueva organización que hubo de adoptarse para atender a la coordinación y centralización de 17 compañías cuyas dependencias se encontraban diseminadas por toda la República y que en los aspectos principales de su actividad, eran dirigidas por oficinas establecidas fuera del país.

En efecto y salvo las operaciones de distribución y ventas interiores, que eran manejadas en su totalidad a través de oficinas centrales en la Ciu-

dad de México, las actividades correspondientes a planeación, mercados mundiales, inversiones, expansión y en general todas aquellas inherentes al orden directivo y de coordinación, estaban a cargo de oficinas establecidas fuera del país.

b) Debe considerarse, en seguida, la situación que prevaleció durante los primeros años de vida de Petróleos Mexicanos en el aspecto relativo a la adquisición de materias primas y repuestos de equipo, existentes sólo en los mercados extranjeros que, por razones obvias, resultaron inaccesibles entonces a la administración de Petróleos Mexicanos. Esto determinó la necesidad de dotar a los centros de trabajo de los medios indispensables para su autoabastecimiento. Como casos concretos en este renglón, pueden citarse dos: la Planta C-1 en el Distrito Federal y los talleres, principalmente de Ciudad Madero, Minatitlán, Arbol Grande, Nanchital y Mata Redonda.

c) Otra dificultad proveniente de los mercados del exterior y quizá la más importante en el problema que se analiza, consistió en la necesidad de incrementar las fuentes de consumo nacionales para sustituir a las exportaciones que en un 70% de la producción total se llevaban a cabo a través de embarcaciones en su mayor parte de matrícula extranjera.

VENTAS INTERIORES

		1938	1957
Gasolinas, Solventes y Gasaviones	Lts.	477.446,474	3,671.655,639
Kerosinas	"	28.957,455	851.625,176
Tractomex	"	91.136,622	691.033,859
Combustible Diesel	"	89.066,325	1,476.938,733
Combustóleos	"	1,929.912,936	4,468.605,170
Asfaltos	"	53.340,024	269.901,937
Lubricantes	"	25.566,105	124.402,937
Grasas	Kgs.	2.072,508	4.137,757
Parafinas	"	21.717,631	33.322,026
Gas Licuado	Lts.	1.511,905	308.305,471
Gas Natural	M ³	—	1,035.898,158
Azufre	Kgs.	—	41.904,895

Abastecer fuentes de consumo nacionales varias veces mayores que las que venían siendo atendidas por las Compañías expropiadas, multiplicó necesariamente los medios de transporte y de distribución.

	1937	1957
Transportes marítimos y fluviales	148 unidades con 36,000 tons. reg.	229 unidades con 231,000 tons. reg. bruto
Equipos de reparto	301	489
Carros-tanque	650	2,412

Pero la atención de los mercados del interior, no solamente ameritó la multiplicación de las unidades de distribución y transporte, sino que además obligó al establecimiento de un gran número de instalaciones estratégicamente ubicadas, así como de oleoductos y gasoductos, y si la operación de las nuevas unidades de transporte e instalaciones antes mencionadas trajo como consecuencia obligada el aumento de personal, el mismo efecto pero en mayor cuantía tiene que atribuirse al mantenimiento y a la administración de las mismas.

	1937	1957
Oleoductos y gasoductos	2,000 Kms.	6,557 Kms.
Agencias de Ventas y Bodegas foráneas	45	72

4. La incorporación al patrimonio de Petróleos Mexicanos, de los bienes correspondientes a la A.G.P.M. y Cía. Imperio, ocurrida años más tarde, también produjo un aumento considerable de personal.

5. Las obligaciones que según el laudo de 18 de diciembre de 1937 fueron fijadas para las Compañías expropiadas, de haber sido cumplidas por aquéllas, a los 16,502 trabajadores de planta que en total reconocieron entre sindicalizados y de confianza, se hubieran agregado aquellos que posteriormente y por la misma causa ingresaron a Petróleos Mexicanos, principalmente para la atención de cuestiones correspondientes al orden social, como hospitales, clínicas, consultorios, construcción y mantenimiento de casas, habitación, campos deportivos, escuelas, etc.

Tales aspectos, factores indiscutibles de aumento de personal, han venido siendo atendidos en exceso de la medida correspondiente a 1937, en primer lugar, por la ideología nacionalista de Petróleos Mexicanos y en seguida, porque su expansión ha sido correlativa en los órdenes industrial y social.

	1937	1957
Escuelas	26 (3,187 alumnos)	39 (21,948 alumnos)
Hospitales	5	8
Consultorios fijos y móviles	28	101
Casas habitación	865	3,566
Campos deportivos	—	21
Cooperativas de consumo	—	26
Centros culturales y recreativos	10	52

6. Por otra parte, la multiplicación de las reservas, así como el considerable aumento de la producción y el mejor aprovechamiento de la misma, lógicamente han dado lugar a la ocupación de mayor número de personal.

Perforación, Producción y Reservas

	1937	1957
Núm. de pozos perforados	17	389
Núm. de metros perforados	16,498	766,513
Produc. diaria de aceite	106,351 Bls.	252,197 Bls.
Produc. diaria de gas	1,869,402 M ³	12,490,545 M ³
Reservas de hidrocarburos	835,000,000 Bls.	3,373,000,000 Bls.

7. Para alcanzar, procesar y distribuir tales volúmenes, que como se verá superan en mucho los correspondientes a 1937, ha sido absolutamente indispensable la multiplicación de los medios de trabajo, tanto en explotación como en perforación, producción, refinación, distribución y ventas, con la natural consecuencia en el aumento de personal.

	1937	1957
Plantas de reproceso	15	24
Plantas de tratamiento	12	25
Plantas eléctricas	7	15
Plantas de calderas	10	18
Plantas de absorción	3	8
Oleoductos y gasoductos	2,000 Kms.	6,557 Kms.
Caminos	1,574 ..	6,186
Agencias de Ventas	39	60
Bodegas foráneas	6	12
Buques-tanque	1	17
Remolcadores	4	23
Embarcaciones menores	48	80
Equipo automotriz	731	4,120
Equipos de perforación	10	50
Pozos en explotación	611	2,013
Brigadas de exploración	4	46
Estaciones de radiocomunicación	1	120
Talleres gráficos	1	2
Equipos para reparación de pozos	10	51
Equipos para construcción de caminos	15	247

En las comparaciones que anteceden, se han consignado únicamente las cifras correspondientes a actividades permanentes que son atendidas por personal de planta, pero debe advertirse que el ritmo de los trabajos realizados durante los veinte años que se analizan, ha requerido la utilización de equipo y personal adicional. Por ejemplo, se citan únicamente 50 equipos de perforación en 1957, cuando en realidad se mantuvieron en operación continua 120, de los cuales 44 fueron tripulados con personal transitorio y 26 contratados con empresas especializadas en trabajos de perforación, de lo que resulta que en adición a los 50 equipos que se consignan como permanentes, 70 más estuvieron en actividad continua. Todo ello en sí mismo es causa directa de mayor empleo de trabajadores, pero debe tomarse en cuenta

que en actividades diferentes íntimamente conectadas con la perforación e indispensables para la misma, también se ha venido ocupando un fuerte número de trabajadores. En efecto, el promedio de trabajadores por equipo es de 53, de los cuales 24-1/2 integran la cuadrilla de perforación en sus tres turnos y el resto se ocupa en labores de supervisión, ingeniería, transporte de equipo y materiales, cementación, mantenimiento y reparación del equipo, construcción de caminos y tuberías de agua y combustible y administración.

8. El mantenimiento de instalaciones correspondientes en su mayor parte a la primera década de este siglo, que por razón natural aumenta proporcionalmente a la edad de aquéllas, también origina aumento de personal, por una parte; pero además, y esto es muy importante, estimula tendencias negativas en los trabajadores, principalmente por las dificultades que presenta la operación de maquinaria y equipo anticuados.

FACTORES DE SOBREPoblACION DE PERSONAL PERMANENTE

La justificación del aumento de personal, vista a través del desarrollo de la industria petrolera, no es bastante sin embargo, para afirmar que el número de trabajadores con que actualmente se cuenta es el estrictamente indispensable para su operación, mantenimiento y administración, pues existen otros factores que sin poderse correlacionar con aquéllos, producen sobrepoblación por encima de toda previsión y por consiguiente de todo control.

La declinación de los centros productores, la industrialización del país y la modernización y automatismo de las instalaciones, así como el establecimiento de sistemas modernos de administración, son en cualquier industria factores de sobrepoblación imposibles de evitar.

En la industria petrolera, ejemplos de declinación de centros de trabajo que han alcanzado un máximo desarrollo, son los siguientes:

Francita, Ver.
Cerro Azul, Ver.
Bellavista, Ver. y
Naranjos, Ver.

La desaparición de los efectos del boicot a que estuvo sometido Petróleos Mexicanos durante los primeros años, unida a la creciente industrialización del país, hacen innecesario ahora el sostenimiento del personal y equipo creado exprofeso y justificadamente para la autosuficiencia de la industria. Así y a la luz de la situación actual, se ha venido considerando excedente el personal y equipo destinado: a) a la producción de tetraetilo de plomo, que

a la fecha podemos importar libremente; b) a la fabricación de refacciones y herramientas en general, que a través de la importación o por existir ya sustitutos de fabricación nacional, no es necesario producir en las instalaciones petroleras; c) a la fabricación de materias primas, tales como ácido sulfúrico, tierras filtrantes, oxígeno, etc., que son de fácil adquisición en los mercados nacionales; d) a la fabricación de envases en general y a otras muchas cosas que con anterioridad era indispensable producir para que la marcha de la industria petrolera estuviera al margen de las contingencias derivadas de problemas de importación, falta de vías de comunicación, etc.; e) la sustitución del equipo de operación manual por automático, por una parte y la adopción de sistemas modernos de trabajo, también han sido causa de exceso de personal, como puede verse por los siguientes ejemplos: sustitución del equipo anticuado de calderas para generación de vapor; eliminación de vías que han sido sustituidas por carreteras; electrificación de equipos de bombeo y de plantas; establecimiento de controles automáticos en la operación de los equipos, sustitución de equipos de perforación de vapor a diesel, etc.

Coordinar los factores de aumento y de disminución del personal es una cuestión que requiere no solamente el sentido de administración que permita una planeación de futuro, sino que además y principalmente, exige grandes recursos económicos para establecer nuevas fuentes de producción a medida que se van presentando las causas determinantes del exceso, lo que por sí solo no lleva a la solución integral del problema, pues existen aspectos humanos que deben conjugarse a la vista de situaciones totalmente ajenas al orden industrial.

Efectivamente, el desarraigo y cambio de ocupación de los trabajadores trae consigo problemas de diversa índole, que van desde el adiestramiento necesario para adaptarlos a actividades diferentes, hasta la desintegración del grupo familiar y su incorporación a medios sociales, climatéricos y ambientales contrarios a sus hábitos e inclinaciones.

No obstante ello y anticipando muchas veces unos efectos a otros, durante los últimos diez años se ha desarrollado una política intensiva en la adecuada distribución del personal y, con base en ella, se han llevado a cabo traslados de grandes grupos de trabajadores para atender a la operación de nuevas instalaciones. En términos generales y en este último caso, se encuentran alrededor de 2,000 trabajadores que provenientes de lugares en los que ha desaparecido o disminuído la materia de trabajo, prestan servicios actualmente en las modernas instalaciones de Azcapotzalco, Salamanca, Reynosa, Ciudad Pemex y otras.

Ahora bien, la situación anteriormente descrita sólo debe tomarse como el balance de 20 años, y de ninguna manera como expresión definitiva, ya que

los programas de modernización de sistemas, equipos e instalaciones en general, así como la expansión de la industria hasta su máximo desarrollo, es propósito inquebrantable en nuestra tarea que, necesariamente, habrán de producir en lo futuro nuevos fenómenos de aumento y exceso, los cuales coordinaremos en la medida de nuestras posibilidades y como se ha venido haciendo hasta ahora, o sea, sobre la base de utilizar los trabajadores sobrantes para tripular las nuevas instalaciones que la dinámica de la industria demanda y que, desgraciadamente, hemos de subordinar a los recursos económicos de que vamos disponiendo.

En conclusión, el aumento y la sobrepoblación de trabajadores en Petróleos Mexicanos, son cosas bien distintas que, como ya se ha visto, resultan principal y respectivamente de la expansión y de la modernización de la industria; fenómenos naturales difíciles de coordinar, pero evidentes siempre y sin lugar a duda, de creciente progreso.

Para la mejor comprensión del problema, ha sido preparado el cuadro anexo que contiene el análisis del personal permanente en función del aumento de las unidades de trabajo. Fácilmente se advierte en dicho cuadro:

- a) Que el aumento de personal permanente es correlativo a la expansión de la industria.
- b) Que la modernización de las instalaciones ha traído consigo excedentes de personal, cuyo reacomodo se ha venido realizando en la medida y con la oportunidad que lo han permitido las nuevas instalaciones.
- c) Que el coeficiente de mantenimiento ha disminuído hasta alcanzar un porcentaje (24.47%) que se considera aceptable partiendo del existente en 1937 (35.52%) y del mundialmente establecido para industrias extractivas (20%).
- d) Que en el mismo período los servicios administrativos se han aumentado considerablemente (20.56 a 29.64%), lo que en cierta medida se justifica debido a la creación de los altos cuadros administrativos que en 1937 radicaban en el extranjero y se explica a la luz de una centralización de actividades que ha determinado la formación de oficinas que no existían anteriormente.

PERSONAL TRANSITORIO

Con los datos y cifras anteriormente expuestos creemos haber analizado el problema correspondiente al personal de planta, pero considerando que no sería completo este trabajo si no nos ocupáramos de los trabajadores transi-

torios que en un número aproximado de 15,000 se utilizan constantemente, presentamos en seguida algunas consideraciones relativas a su distribución.

1. Petróleos Mexicanos no es una institución que se encuentre al margen de los problemas obrero-patronales inherentes a toda empresa. Las faltas de asistencia en el grupo de trabajadores, permanentes, unidas a las ausencias que amparan las disposiciones contractuales, alcanza anualmente la cifra de 133,752 jornadas hombre, lo que da lugar al empleo de algo más de 4,500 trabajadores transitorios, únicamente para sustituciones.
2. Siendo los mercados de consumo los que en toda empresa gobiernan el ritmo de la producción, la organización industrial y la propia legislación prevén los medios de que los empresarios se han de valer para que la organización no resulte afectada por las fluctuaciones características de la demanda. Con base en ello, Petróleos Mexicanos, cuya estructura ha sido planeada para la atención de sus necesidades permanentes de operación y mantenimiento, ha venido atacando los trabajos temporales que constituyen la fase primaria de su expansión, mediante el empleo de personal transitorio que se destina a aquellas actividades que según las tendencias predominantes en los mercados de consumo deban incrementarse. Para tales trabajos se contratan aproximadamente 7,500 transitorios cuya distribución es la siguiente:

Perforación	2,350
Servicios conexos a la perforación extraordinaria	2,150
Exploración	500
Trabajos de construcción	2,000

3. Ocasionalmente y debido a situaciones emergentes cuya programación está fuera de toda posibilidad, se da lugar también a la contratación de personal transitorio, en número que sumado al que corresponde por sustituciones y trabajos extraordinarios de perforación, exploración y construcción, se eleva a la cifra de 15,000 anteriormente señalada.

Con las consideraciones, datos y cifras que presentamos, creemos haber demostrado que conocemos exactamente la magnitud y causas de nuestro problema en materia de personal excedente, restándonos únicamente agregar que también son de nuestro dominio los recursos legales que deben seguirse para ajustar la planta de trabajadores de Petróleos Mexicanos a sus proporciones más exactas y que sin embargo, ante los obstáculos que tal procedimiento presenta, hemos optado por medios internos que por no constituir una amenaza de desempleo para el grupo de trabajadores permanentes, eliminan la oposición de éstos y estimulan su colaboración en el desarrollo de los programas de modernización de la industria.